



www.palamusicaunderground.com

Tu fuente de información para la escena musical underground de Cuba

Edición: 14 de septiembre de 2015

01. El ciudadano en Guantánamo (II Parte)

02. El ciudadano en Guantánamo (III Parte)

03. Wifi, una alternativa para la promoción de los artistas underground en Cuba

04. La sonoridad auténtica de Franko's

05. Richard Gómez y su máquina del tiempo

06. Juventud mezclada con talento

07. Otros espacios y la retroalimentación necesaria

08. Mejor en Banda

09. Talento y constancia: la clave del éxito

10. El underground también tiene sus videoclips

11. El termómetro: Jhoan Baby- *Nunca digas no* (2015)

El ciudadano en Guantánamo (II Parte)



David Rodríguez Nápoles, a.k.a El Ciudadano, es un buen conversador como mismo es un buen rapero. Es uno de los más genuinos representantes del *hip hop* en Cuba, en especial en Oriente y en Guantánamo donde es una especie de rey con trono en el mundo underground. Con gusto dio esta entrevista a PMU.

PMU: ¿Cómo fue que te iniciaste?

El Ciudadano: Yo empecé en el 2003. Cuando aquello no me llamaba El Ciudadano. Al

principio cantaba con La Niche MC, que es mi prima, y entonces hicimos un grupito como cosa de barrio, en España Chiquitica. Cuando aquello todo el mundo quería cantar sin tomarla en serio, pero yo sí. Después, ella se fue para La Habana y yo me quedé porque a mí me encanta Guantánamo, y seguí mi carrera en solitario.

Y era Principio Cubano, con mi nombre, David Rodríguez. Hasta que me encontré con Alain, el Poeta Urbano, que era el que cantaba conmigo hasta hace poco, y en la secundaria nos dijimos: “vamos a hacer un proyecto”, y nos presentamos en el Festival Mundo Loco, donde iban todos los raperos. Y un día improvisando dijimos: “Somos los ciudadanos”, y así salió ese nombre. Hicimos dos discos de música hasta que el hombre se inclinó por Dios. Yo seguí arriba del caballo, ahí, para arriba del lío... Y me quedé con El Ciudadano.

PMU: ¿Y dónde tú grabas, aquí en Guantánamo, hay casas productoras independientes...?

El Ciudadano: No, aquí no hay nada de eso para nosotros, todo es para el reguetón. No te graban un disco de *rap* porque no lo asimilan, tú puedes grabar un tema o dos, porque al final la gente te conoce. Me lo graban gratis, pero un disco, tengo que llegar con 200 dólares. Y ese dinero no lo hay.

No tengo más discos por eso, porque son barreras que aunque uno quiera brincarlas, no pueden ir contra la corriente. Tengo una libreta con dos discos escritos y no he podido grabar, no tenemos los medios ni el presupuesto.

PMU: ¿Dónde te presentas, dónde se pueden escuchar a los raperos aquí en Guantánamo?

El Ciudadano: La peña que se hace en casa de la Asociación Hermanos Saíz, los segundos jueves de cada mes. Es una peña que cantamos los raperos para los raperos, y yo canto para los míos, y los míos cantan para mí, porque no va gente, no hay promoción, y eso como que te va desilusionando, porque los años nos van cayendo arriba y el tiempo no perdona, pero nos hemos mantenido firmes ahí. Y yo tengo fe que un día va a pasar algo.

PMU: Pero eres famoso, eres muy conocido...

El Ciudadano: Yo sé que tengo popularidad, no es que soy famoso, porque aquí en Cuba ser famoso es tener un carro, andar lleno de cadenas. Y más cuando gané la competencia de Cuerda Viva que ni me imaginé. Para mí, estar ahí y que me viera mi mamá fue un logro...

PMU: ¿Y cómo llegaste a estar en la televisión nacional?

El Ciudadano: Por Pellón (Pedro Luis Pellón), el rapero santiaguero. Porque... mira la vuelta que da la vida, yo estaba sentado en una acera en La Habana y el pasó en un P-7 que parqueó un momento frente a mí y cuando me vio me dijo: “¡Oye, agárrate para el ICRT que hay una competencia de improvisación, arranca que tú eres el tipo!”. Y cuando llegue allí en la lista del custodio estaba mi nombre, pero yo no sabía nada, y entré y gané.

PMU: ¿Eso es suerte o es talento?

El Ciudadano: Los dos, porque si no hubiera tenido la suerte de haber visto a Pellón, no hubiera podido haber participado con mi talento. Haber cogido el primero, el segundo, el tercero, para mí lo que fuera, era un logro. Eso es una cosa que te hace sentir bien espiritualmente porque llegas a un lugar donde hay gente que está arriba de eso.

El jurado era entre otros, Yimi Konclaze, y a mí me maravilla que cuando gané la competencia Yimi le dijo a los competidores: “Pónganse para eso que El Ciudadano no está jugando, está fuerte, él sabe lo que está haciendo”. Y la gente entrena y entrena, y piensa que uno está jugando yaquis en la casa. Eso fue un logro para mí, como lo fue haber cantado en los Puños Arriba, los penúltimos que se hicieron, que no todo el mundo canta ahí, los abrí yo.

PMU: ¿De que tratan tus canciones? Tú me dijiste que el *rap* es guerra....

El Ciudadano: Yo te digo eso por la improvisación, a todo el mundo le gusta, es algo que en cualquier concierto o género suben dos artistas y eso se calienta, igual con dos raperos, porque son cosas espontáneas, que le gustan a la gente. Yo sé que lo mío es improvisar y al ganar la competencia, todo el mundo quiere tirarme a mí, no saben que yo tengo “chaleco anti-rima”.

PMU: No eres un poco...

El Ciudadano: No, yo creo en mí, yo estoy seguro de mí, si tú no tienes seguridad en ti mismo, si no sabes no te metas, es como dice el dicho.

PMU: Bueno, ahora sí, dime de qué tratan tus canciones.

El Ciudadano: Mis canciones, más que canciones, son vivencias. Lo mismo te puedo hablar del amor, del dolor, de la fiesta, de la tristeza. Mis canciones tratan de lo que todo el mundo vive. Cuando estoy triste hago una canción triste, cuando estoy contento hago una canción de alegría. La mayoría de las cosas son tristes, son vivencias que uno quisiera cambiarlas, pero no pueden cambiar, van a estar ahí siempre. a veces salgo para una peña, salgo contento y regreso triste. Uno siente tanto la música y uno ve tantas cosas en la calle, que uno dice: ¡de madre! Que escuchen lo que dije en uno de mis canciones: “yo sé que mis canciones se van a quedar en Oriente, y si llegan a Occidente van a ser un milagro”.

PMU: ¿El *rap*....?

El Ciudadano: El *rap* es una escuela invisible, como digo, todo el que sienta el *rap* y llega a ser rapero, no sabe la bendición que tiene, porque eso te abre los ojos espirituales, no los ojos normales... Te hace ver que tienes el poder de ser mala o buena persona. Y te hace estar consciente de lo que vas a hacer, si vas a hacer el mal, tú lo vas a hacer, pero vas a estar consciente. No es como la gente que hacen cosas y no le interesa nada. Pero bueno, gracias a Dios que PMU se está ocupando de preguntarle a la gente... ¡Guantánamo está en la punta!.

El ciudadano en Guantánamo (III Parte)



David Rodríguez Nápoles, a.k.a El Ciudadano, perdió todos sus discos al coger un virus la computadora, se asustó cuando la memoria que tenía unos pocos salvados se mojó, ya iba a comenzar de cero, pero logró rescatar 4, y como quiera, le dice a PMU en esta entrevista: “pienso que he hecho bastante”.

PMU: Aquí en Guantánamo nacieron muchas cosas....

El Ciudadano: Guantánamo era la segunda potencia del *rap*. Aquí todo entra por Jamaica, por la Base..., son señales que se captan y se coge el *rap* crudo de verdad. Yo estoy en Guantánamo y

digo que me he crecido por mí, no me he crecido por medios ni por video, todo lo que he hecho se ha quedado aquí. Uno llega a La Habana y le dice a un hermano, porque tengo una pila de hermanos raperos allá y conmigo se llevan súper bien, les digo: “Mira, coge aquí, ¿qué te parece eso?, ¡qué bueno, sí!”. Pero tú sabes que la capital es la capital y yo no estoy allá. Lo poco que uno lucha se va en comida y en alquiler y en transporte. Todo oriental que sube a La Habana lo sabe, entonces no se puede, por mucha fuerza de voluntad, se te funde la bujía.

PMU: Entonces, no te irías para La Habana.

El Ciudadano: A mí en lo particular de La Habana me gusta la cultura que hay, que la gente reconoce cuando tú eres un talento, cuando tú eres bueno y es una cosa que te haces sentir bien espiritualmente. Tú vas a una peña y todo el mundo sabe a lo que fue a ver ahí. No como en lugares que he ido y todo el mundo está conversando en el público y no te están atendiendo, y tú tratando de cantar, pero tu subconsciente te lo te está advirtiendo y eso como que te quita la vibra positiva. Pero me gusta Guantánamo para vivir.

¿Sabes una cosa que me dijo mi amiga Danay Suárez?, “el día que te olvides de dónde eres, no eres nadie”. Yo siempre digo que soy de Guantánamo, donde quiera que me paro. A veces he estado en la guagua con amigos míos guantanameros y yo sé que ellos lo han pensado tres veces antes de decir un *nagüe*, un *compay*, como que ellos mismo se acomplejan. Yo no, a mi Cuba me conoce por el Guantanamero y nada me da pena, no me acomplejo de mi provincia, la amo, a pesar de los pesares.

PMU: ¿Está fea, está bonita Guantánamo? Yo la veo bonita, está adelantando....

El Ciudadano: Me sorprendió, está bonita a como estaba y es una cosa que te entretiene. La gente piensa que esto aquí es monte y animales. Hay su monte, pero cada provincia tiene su monte.

PMU: Háblame de tus sueños sin contarme el último o el más cercano, no me cuentes ese.

El Ciudadano: Mira, yo tengo una canción de tiradera, porque todo rapero tiene que tener una canción de tiradera y hay una frase que marcó una pauta en mí: “tu sueña con triunfar para especular compadre, yo sueño con triunfar para ayudar a mi madre”. Con ese pedacito te lo digo todo. Ese es mi sueño, ayudar a mi madre, ayudar a mi barrio.

Yo tengo una canción que se llama precisamente “Cuando yo sea famoso”, que es un tema serio, no de descarga, es mi testamento, dice todo lo que yo quiero hacer, y si llego a hacerlo, lo voy a firmar para que la gente vea que uno no metió mentira.

PMU: ¿Para ti no hay una guerra entre el *rap* y el reguetón?

El Ciudadano: Ya esa guerra se acabó. cada vez que voy a La Habana la gente que me ayudan son reguetoneros, esos son tabúes. Los que fueron raperos y hoy son reguetoneros se dieron cuenta a tiempo, temprano, de que podían sacarle más a la música con su talento. Hay reguetón bueno, de letra...

PMU: Eso es también música urbana, no deberíamos estar diciendo que un género va en contra de otro....

El Ciudadano: Ahí, pero yo en lo particular lo que siento que me gusta es el *rap*. Una vez rapero, siempre rapero.

PMU: ¿Tú estás seguro de eso?

El Ciudadano: No es cuestión de consagrarse, hay quien tiene suerte en el *rap* y hay quien no tiene suerte con igual talento. Pero tenemos que quedarnos tranquilos, ¿qué vamos a hacer? No podemos volvernos locos, no podemos hacerle fuerza a la vida porque se parte, como dice una canción de reguetón precisamente.

PMU: ¿No hay crisis de *rap* en Guantánamo?

El Ciudadano: No, no, aquí nunca ha habido crisis de *rap*. Aquí el *rap* está fuerte, pero es que

estamos en Guantánamo, qué le vamos a hacer.

Te estoy hablando del *rap* más underground, el más crudo que tú puedas escuchar es el de Guantánamo. Aquí hay unas vivencias... No estoy subestimando a nadie de ahí para allá, el *rap* de La Habana se ha regado tanto que se ha pasado a comercial, pero aquí estamos en Guantánamo, encerrados para nosotros mismos y echándola dura. Nosotros somos cavernícolas, con eso te lo digo todo. En la peña uno escucha algunos temas y se dice: “si este tema se pudiera escuchar allá”, pero esta es la cruz que nos tocó cargar y hay que aguantar los latigazos y caminar.

PMU: ¿Qué les haría falta para mejorar?

El Ciudadano: Si tuviéramos un estudio que sea para *rap* nada más, así le pongamos Campamento Subterráneo como el proyecto de aquí, o Más para abajo de lo subterráneo, Tocando el núcleo de la tierra... si tuviéramos ese estudio, no hay quien nos pare. Como dice la canción mía: “esto es pura adrenalina, si tocas sentirás mi pulso, si no tengo 80 discos míos es porque no hay recursos”.

PMU: ¿Sigues en la pelea?

El Ciudadano: Puedes preguntarle a mi hermanito Omar BBox. A mí me gusta la pelea, no es porque me haga, sino porque me encantan los retos. Yo llego a los lugares y pregunto quién es el mejor aquí, y hasta el sol de hoy, vamos bien, gracias a Dios.

Creo que con El Ciudadano no pueden haber despedidas, él es un hombre que tiene mucha sed de *rap*, aunque hoy por hoy, en el 2015, no lo dejen cantar en algunos lugares de la ciudad que tanto quiere: Guantánamo.

Wifi, una alternativa para la promoción de los artistas underground en Cuba



Para solventar las limitaciones que supone la comunicación de los movimientos musicales underground en Cuba a través de los medios tradicionales, éstos tratan de crear medios propios bajo su control que complementen y/o sustituyan la información mediada y generalmente distorsionada de los primeros. Para los underground en Cuba, Internet es la única opción que hoy día tienen de comunicarse en sus maneras, sus medios, sus tiempos y con sus palabras o discursos, ya sean de índole social o personal.

Desde su entrada a la isla, la práctica de Internet siempre ha sido inaccesible para los movimientos musicales underground que han publicado periódicos, enviado cartas, organizado mítines públicos y usado diversos medios de comunicación directa con el público. Ahora, Wifi facilita a los músicos underground la difusión directa de informaciones sin el filtro o la mediación de los medios de comunicación, haciendo posible la creación de medios propios con escasos recursos y mayor difusión potencial, convirtiéndose en el principal instrumento que tienen los artistas cubanos underground para transmitir sus mensajes a una audiencia mayor y tratar de influir directamente en la opinión pública. Wifi ofrece oportunidades innovadoras para informar, movilizar, organizar a los underground y hacer pública y relevante la protesta a través del discurso. Viene siendo algo más que un complemento a los medios tradicionales de difusión masiva, pues supone un cambio de modelo que remueve la actual infraestructura.

La comunicación en Internet es horizontal, de usuario a usuario, y contrasta con la comunicación vertical, jerarquizada, propia de las instituciones. Esta característica hace que en Cuba, Wifi sea especialmente apta para ser usada por gran número de personas que no tienen acceso a los medios de comunicación oficiales y que tratan de expresar opiniones e intereses opuestos a los de los grupos dominantes, como es el caso de los raperos cubanos que desafían constantemente el orden político o cultural existentes. La autonomía que recién comienza a representarles Wifi, les brinda un espacio de libertad que el sistema le venía negando.

Además de un aumento de la capacidad para crear (ligado a una reducción de los costos y un aumento potencial de la difusión), Wifi supone un cambio de modelo comunicativo (del modelo centralizado y unidireccional a un modelo horizontal de todos a todos) y aporta nuevas formas de distribución abierta basadas en una variedad de herramientas disponibles como YouTube, correos electrónicos, Facebook y otros, que de manera aislada o mediante combinaciones de varias de ellas son utilizadas por los músicos underground para transmitir su información.

A raíz de esto, es importante hacer un paréntesis para aclarar que independientemente de estas nuevas oportunidades, aún existe un número considerable de artistas underground cubanos que permanecen sin poder promover su trabajo porque Wifi está disponible para todo aquel que tenga la cantidad monetaria equivalente a 50 pesos en moneda nacional (MN) ó 2 pesos cubanos convertibles (CUC) por el tiempo limitado de una hora. Si tenemos en cuenta que el salario básico mensual de muchos de los artistas underground no supera los 300 MN equivalentes a unos 12 CUC, es fácil llegar a la conclusión que pocos son aquellos músicos que pueden disponer de la cantidad que demanda la hora de conexión Wifi. Y aquel que pueda financiarlo por los diferentes medios que encuentre para ello, sería por el poco tiempo de una hora al mes.

Por fortuna para este sector de la población carente de recursos económicos sigue existiendo PMU, que semanalmente dedica 14 secciones a la promoción y el quehacer de la música y los músicos underground cubanos. Un puente de verdadera, fiable, tributaria y efectiva comunicación para los artistas underground en la isla.

A pesar de este visible crecimiento en la creación de medios propios para la promoción de artistas, Cuba continúa siendo un improvisado e informal mercado de tecnología underground que muestra la otra cara de uno de los países con menor acceso a Internet internacionalmente y visto en la actualidad como un terreno prometedor para productoras musicales extranjeras.

La música y los músicos underground viven el comienzo de una nueva era. Las relaciones diplomáticas entre Cuba y Estados Unidos y frente a la posible avalancha de negocios e inversiones extranjeras, abren un abanico de oportunidades para la música underground. No obstante, las opiniones de esta nueva comunidad tecnológica que se está ofreciendo para los artistas underground están segmentadas entre la prudencia, el escepticismo y la esperanza. Con el trasfondo político existente en la isla por más de 50 años, se debe andar con suspicacia e inteligencia y no regalar la posibilidad de crecer musicalmente que se nos presenta actualmente.

Sin embargo, sigamos disfrutando de la buena noticia de que en los últimos meses han aumentado las posibilidades en Cuba de acceso a Internet con la apertura de 35 espacios Wifi en toda la isla. Así que, ¡buenas noticias para los artistas cubanos/as underground! Aprovechemos los espacios.

La sonoridad auténtica de Franko's



Son diversos los artistas cultivadores de la música alternativa que desandan los escenarios *underground* por todo el país. Kialo, Esencia Rem, Orestes Opizo, Divu, Alagguema, Julio Montoro, José Antonio Silverio y Yaydy Piñeiro son claros ejemplos de que los jóvenes han impulsado el renacimiento de este movimiento. Franko's es uno de los grupos emergentes que más se ha destacado, por eso PMU se acercó a varios de sus integrantes para conocer sus impresiones.

Frank Luis Travieso es el director de este proyecto fundado en enero del 2014, y es un joven afable y locuaz con quien conversamos mucho. “Provengo de la cultura del *hip hop* donde me desempeñé por cuatro años. Recibí el premio Puños Arriba 2010 como mejor artista novel con el disco *Archivo número 1*. Tiempo después quise incursionar en otros estilos y me uní a la bajista Camila Felibert para grabar varias canciones muy trovadorescas, simplemente a guitarra y voz”.

“El trabajo se llevó a cabo en el estudio de nuestro amigo Moisés, Mo Records, ubicado en el reparto Juanelo, de San Miguel del Padrón. Esas primeras grabaciones tuvieron tremenda aceptación. Algo que no esperábamos. A partir de ahí se nos unieron los otros dos componentes de la banda, Lázaro González Dickson en el cajón peruano, y Braulio Fernández Cos en la percusión menor y coros. (...) Nos desarrollamos bien rápido y ya a los ocho meses nuestro grupo alcanzó la sonoridad que posee hoy”.

“Estudié lingüística y en mis letras trato de no usar recursos rebuscados, tampoco de ser vulgar. Intento llegar a un consenso que lo mismo me pueda entender el que tiene sexto grado que el ingeniero. (...) No me gusta abordar los temas triviales, sino más bien la problemática amorosa y social de la juventud de nuestros días. Le cantamos a lo dura que esta la vida en la calle, a esta candente urbanidad en la que estamos inmersos. Dejo caer sobre temas, sencillos recursos literarios que profundizan el mensaje y que hacen nuestras canciones más complejas de lo que en verdad son”.

“Mi padrastro antes de irse del país, nos regaló los recursos para lanzar el grupo y poder realizar un demo. Tenemos la suerte de que nuestros padres nos mantienen. Pasamos trabajo, pero seguimos luchando. Ahora somos como un grupo de bolsillo y nos movemos con facilidad. No tenemos equipo de sonido para ensayar, ni batería, sonidista y utilero, porque no los podemos pagar. Son sacrificios que después valen la pena, pero seguro que funcionaríamos mucho mejor con todo eso”, finalizó Frank.

Por su parte, Camila Felibert nos expresó sus sentimientos respecto al conjunto: “La mayor distinción de Franko’s es su rítmica y el trabajo vocal. Rítmicamente buscamos sonoridades auténticas, aunque no sean de nuestros tiempos. (...) Fusionamos varios géneros musicales en un mismo tema. Mezclamos *bossa nova* con rumba flamenca, pasamos por el *reggae* y la música cubana. Al público cubano casi siempre lo que le gusta es terminar bailando y precisamente eso es lo que le brindamos. Tratamos de ser fáciles y a la vez interesantes”.

“La promoción nos la dan los amigos que se han enamorado de nuestra música. Tocando puertas, de boca en boca, todo bien *underground*. Pegamos volantes de nuestras presentaciones en los postes de la calle, pero después viene la policía y los arrancan. Todo es bien difícil, imagínate que mil SMS de promoción cuestan 8 CUC. Dinero que no tenemos”.

“En estos momentos estamos forjando los cimientos para grabar nuestro primer *clip*. Tenemos casi todos los recursos en la mano. Los actores somos los muchachos del grupo y contamos con el apoyo gratuito de la actriz Andrea Doimeadiós y Alejandro, dueño del bar privado La Estancia, que nos brindó su espacio gratis para la filmación. En fin, con un poquito por aquí y otro por allá vamos montando el rompecabezas”.

Richard Gómez y su máquina del tiempo



Herederero de la guitarra de su padre Rolando, que a su vez la recibiera de su padre Ricardo, el trovador recientemente naturalizado tunero, Richard Gómez, ha venido a reforzar el frente musical de la provincia. Favorecido además, con una voz característica, las letras de sus canciones acercan al oyente a una época donde las canciones trovadorescas se convertían en himnos de resistencia. Las calles de Las Tunas y su gente son ahora la principal fuente de inspiración de un hombre sencillo, un músico que se adaptó de manera casi perfecta a nuestra ciudad.

“Yo empecé toda esta historia desde muy chico, desde que tengo uso de razón una guitarra pequeña me acompaña. Mi padre mientras fui creciendo me inculcó el amor a la música, me habló de mi abuelo, que fue músico y compositor. Por todo eso, yo siempre digo que le debo gran parte de lo que soy a la tradición familiar”.

El también compositor y arreglista tuvo la dicha de vincularse al movimiento de la Nueva Trova de la mano de una de las grandes en nuestro país: Marta Campos. Compartiendo escenario con aquellos que una vez integraron la Generación Topo, de ellos tomó lo mejor, se empapó del sentimiento patriota, contestatario y por eso sus canciones todas, están concebidas al estilo del verdadero juglar, cronista de su tiempo.

“Para mí fue algo grande conocer de cerca a Silvio, Vicente, Pablo, Noel y otros más. Sumergirme en todo aquel proceso fundacional de la Nueva Trova confirmó en mí la necesidad de convertirme en trovador. aquel proceso me marcó profundamente, la trova y la guitarra son parte indisoluble hoy de mi ser. Pudiera decir que todos han sido mis maestros, cada cual con su estilo ha tenido que ver en mi formación de manera muy particular, y aunque nunca tuve la suerte de algunos de convertirme en una gran figura, me siento muy orgulloso de lo que soy”.

Asistir a una presentación de Richard es recorrer su innegable obra trovadoresca, cada canción esta premiada con los sentimientos de una generación que pujaba por darse a conocer, para algunos seguramente resultaría un descubrimiento, para otros un reencuentro. En mi caso descubrir este artista ha sido estar en el primer grupo. Ya había escuchado comentarios sobre la nueva adquisición tunera en el ámbito musical alternativo, y un concierto fue la plataforma para el encuentro, donde definitivamente aquellas letras eran dignas de reconocimiento, porque el discurso claro, con metáforas perfectamente entendibles son la carta de presentación que muestra el artista en cualquier escenario.

“La composición es sin dudas un acto de creación, es el momento en que convierto en palabras mis sentimientos, vivencias, la manera de traducir en canción un grupo de sucesos. Mi manera de componer es algo peculiar, me gusta escribir las canciones y luego de pulir el resultado, consulto con otros músicos, o simplemente amigos, sobre su parecer. Eso es algo a lo que le doy mucha importancia ya que regularmente aquellos que me dan su opinión son seguidores de mi obra. Hasta que yo no siento que la canción esta lista, no ve la luz”.

Este artista comenzó su carrera en los 80s, una etapa aun difícil para aquellos que osaban ir en contra del institucionalismo cultural, y el lenguaje prediseñado y autocensurado no era parte de su repertorio. Canciones como “La máquina del tiempo” son una clara crítica a la perdida de los inmuebles culturales, al descuido, a la indolencia, y una alusión directa al sentimiento personal que debe llevar consigo siempre un verdadero trovador. El amor también abunda en las letras de Richard Gómez, un artista que con su guitarra en mano, su eterna compañera desde niño, recorre esta ciudad llevando lo mejor que sabe hacer: música. Sigamos entonces, y sobre todo apoyemos, a este joven talento de nueva adquisición en el mundo alternativo tunero.

Juventud mezclada con talento



Su nombre es Marcelo Pérez Rodríguez y a sus escasos 18 años, ya tiene bien claro su objetivo como músico, que no es más que inspirarse en cada suceso que pasa cercano a él, dígame vivencias personal o sociales, ya sean positivas o negativas, y sobre todo transformar esas historias en poesía porque “...es lo que me gusta hacer y seguiré haciéndolo lo mejor que pueda”.

Su origen es el reparto Arroyo Arenas, en el municipio capitalino de La Lisa. Desde los 14 años comenzó haciendo *rap* y grabando varios temas en una especie de estudio que tenía frente a su casa. “Donde grabábamos es la casa de un amigo mío que tenía un micrófono Shure y con eso nos defendíamos intentando hacer muchas cosas. Luego, fui dejando un poco atrás el *rap*, pues me fue gustando más la músicaailable, hasta hoy que hago fusión y me gusta mucho hacer números románticos”.

Marcelo, a pesar de su juventud, tiene grandes aspiraciones en la vida en cuanto a la música se

refiere. “Yo espero tener la suerte de gustarle a mi público y tener conciertos sin parar hasta que el pueblo quiera, porque son ellos los que deciden si tú serás alguien de renombre o no. Hasta ahora estoy enfocado en un proyecto muy interesante, el cual quisiera mantener en secreto por el momento ya que es algo muy novedoso y pudiera alguien aprovecharse de esto, pero créanme, va a sorprender a muchas personas”.

A través de su corta carrera, ya este joven cantautor cuenta con varias presentaciones resueltas a través de su propia gestión personal. “Sobre mis presentaciones te puedo decir que me he presentado en la Casa de la Cultura de Arroyo Arenas, en varias peñas que me han invitado, en La Hiedra. Pero donde más me he destacado fue en la propia Casa de la Cultura en un concierto por fin de año en el cual tuvimos el protagonismo de la actividad. Ese día me sentí muy orgulloso de mí mismo y lo que puedo lograr. Actualmente, no me presento en ningún lugar, ya que estoy enfocado en el proyecto secreto que antes les mencioné”.

El apoyo de sus amigos ha sido fundamental para seguir adelante. “En mi vida artística me han apoyado varios amigos que dicen que realmente tengo talento para esto. Recuerdo que una vez decidí no cantar más, cuando eso yo tenía unos 16 años, y Duany un buen amigo, me dio un buen regaño como si fuera mi padre, diciéndome que yo tendría un gran futuro, que no me podía rendir, que yo solo era un chamaco y ya hacía cosas mejores que muchos que llevan toda una vida en esto. Estoy convencido que gracias a él todavía estoy aquí”.

Para este joven, el factor económico ha sido un impedimento importante para lograr dar el salto, porque como muchos jóvenes cubanos, no cuenta con el apoyo familiar en este aspecto, y no es porque no quieran ayudarlo, sino por no tener la posibilidad de hacerlo. “La gran dificultad mía es el dinero. lamentablemente mis padres no tienen como apoyarme en este sentido. Yo tengo que sudar o como casi siempre ocurre, colaborar con alguien que sí tenga la posibilidad económica de llevar a cabo un proyecto. La verdad no quisiera culpar a nadie por este factor, no creo que solo sea un mal nacional, a nivel internacional también pasan estas cosas”.

Al preguntarle sobre los ritmos actuales cubanos y sus tendencias comenta: “para mí la música cubana actual está de maravilla. Es bueno que haya diversidad a la hora de elegir qué escuchar. Eso sí, pienso que es preocupante que algunas que otras letras manden un mensaje banal y nocivo para la sociedad. Incluso, hay muchas de estas que nos incitan a degradar a la mujer y hasta a ‘pinchar’ a otra persona solo por diversión, y la verdad eso no es para nada positivo, ya que estos artistas en su mayoría son un paradigma de muchos jóvenes. Mira, les pongo un ejemplo, tú vas a un concierto de Chocolate al Anfiteatro de Marianao, y desde que llegas puedes asegurar que ese día si no apuñalan a alguien, se va a acabar el mundo. Es lamentable, pero es así”.

Para Marcelo, comprometerse con su público está entre sus primeras prioridades. “Con mi público tengo el compromiso de dar todo de mí a la hora de interpretar una canción, a la hora de componer, y sobre todo, hacer lo que ellos pidan. A ellos me debo y sin ellos nunca sería nada”.

Al preguntarle sobre su consagración como artista, respondió sin vacilar: “Para mí, la palabra artista es muy grande y debe respetarse como tal, yo simplemente soy cantautor y todavía me queda camino para llegar a estar consagrado en este mundo. No obstante, el día que hice el concierto de Fin de Año, me sentí como alguien totalmente bendecido y consagrado. Aquello se llenó mucho y sentí el apoyo de todas las personas que siempre están pendiente a lo que hago”.

Ya casi culminando la entrevista, no quiso dejar de hacer algunos agradecimientos por los logros obtenidos en su corta carrera musical. “Hay dos personas que pienso que fueron los que más influyeron, Weimar un amigo que cantaba antes conmigo, que fue quien me alentó a salir de cantar reggaetón, ya que por unos meses me desvié de mi camino en este rumbo, y sobre todo a Dachay, mi productor musical actual, que fue quien me grabó mi primer tema y es el que me ha enseñado muchas de las cosas que actualmente pongo en práctica y me han dado mil resultado. Simplemente, a ellos les doy mil gracias, como se las doy a PMU por hacer lo que hacen, cada día mejor. Creo que actualmente no hay un proyecto similar que apoye de tal manera a los jóvenes, espero que se mantengan por muchos años”.

A pesar de su corta edad, este joven es un ejemplo más de voluntad, demostrando que con muy pocas posibilidades económicas se pueden lograr grandes objetivos, simplemente poniendo optimismo y fe a lo que se quiere lograr. Solo el tiempo dirá si realmente su consagración tomará a su favor, el

Otros espacios y la retroalimentación necesaria



Las buenas noticias son siempre bienvenidas en las páginas de PMU. Hace algunas ediciones leía las reflexiones de un colega acerca de la importancia de las peñas y cómo estas han sido espacio para la promoción de nuevos artistas. Este, como otros trabajos que abordan los logros y posibilidades futuras del movimiento musical underground en Cuba y que son escritas de una manera inteligente cada lunes por todos nuestros reporteros, sin lugar a dudas llena de esperanza a los músicos independientes de la geografía cubana.

Sin embargo, animado por el espíritu inconforme que me invade muchas veces, insisto en sugerir algunos escollos que el movimiento underground aún no logra cubrir. Claro está, siempre con la intención de hacer notar metas potenciales y salvando todas las posibles justificaciones relacionadas con las carencias materiales, porque al final, en el sentido más optimista, se trata de evolucionar y no de subsistir.

A pesar de unas cuantas canas que ya peino, he tenido la suerte de estar muy cerca de algunos adolescentes, hijos propios, y de familiares y amigos. A través de ellos he conocido a jóvenes músicos que trabajan prácticamente sin orientación y recursos. Por eso cuando el domingo 30 de agosto, una de estas amigas adolescente me comunicaba de la presentación que tendría lugar en la pista de Pueblo Griffo, un pequeño barrio de la ciudad de Cienfuegos, salí hacia el lugar con la intención de entrevistar a los artistas.

Me imaginé que vería allí a un grupo de esos muy jóvenes músicos que tienen las mismas preocupaciones, gustos y perspectivas que su público. Iba pensando en cómo se habían transformado los gustos musicales desde los ochentas a la fecha y de cómo el reggaetón ha venido a suplantar el lugar de géneros como la salsa, el *rock* o la trova. Pero lo que no me esperaba era encontrarme un lugar repleto de muchachos entre doce y diecisiete años a los que ni siquiera les preocupaba si el grupo tocaría o no.

La entrada al lugar costaba cinco pesos en moneda nacional, pero antes de adentrarme en la aglomeración de personas que allí había, me dirigí al encargado de cobrar el acceso al recinto para informarme acerca de la actuación. Este me comunicaba: “a esta hora no se va a presentar ningún grupo, la actuación era a las cinco de la tarde, pero aquí nunca llegó nadie”. Cuando le insistí acerca del nombre de la agrupación, me respondió: “no tengo la más mínima idea”. Situaciones como esa motivan a la reflexión.

Como advertía el universal filósofo Sigmund Freud, padre del psicoanálisis, en la adolescencia la libido se halla en una fase de madurez en la que el deseo sexual se dispara en comparación con otros momentos de la vida de un niño o niña. La relación de esta teoría con los modos de actuación de los adolescentes es indiscutible. Resulta perfectamente explicable que se sientan atraídos por todas aquellas canciones de reggaetón que hacen alusión a la sexualidad. No se trata entonces de inhibir lo que resulta ser muy natural, sino de enseñar todo aquello que es natural de una manera respetuosa.

Lamentablemente, numerosos músicos underground que hacen este subgénero irrespetan cualquier norma social con respecto a la sexualidad y no se preocupan por referirse a ella de forma adecuada, o digamos poética. Los riesgos de esta práctica son muchos y uno de los más preocupantes es que los jóvenes oyentes van perdiendo de vista la idea de apreciar el arte, y en especial la música. Se van perdiendo los porqués, las frases inteligentes y las razones para identificarse con este autor y no otro. Por eso, ese 30 de agosto en la pista de Pueblo Griffo, prácticamente a nadie le interesó si tocaba un grupo o no, y mucho menos si algún artista tenía la intención de decir algo nuevo.

La retroalimentación es entonces cada día más necesaria. Los músicos underground, comprometidos

con su arte, también pueden aprovechar estos espacios. Solo en Cienfuegos existen cuatro pistas como esa, ubicadas en los barrios de Pastorita, Tulipán, Buena Vista y La Juanita. Además, habría que incluir las de los diferentes municipios de la provincia Cienfuegos porque en cada uno de ellos hay, al menos, un anfiteatro.

No es menos cierto que la resistencia podría aparecer en un primer momento como les sucedía a los muchachos del proyecto audiovisual K'achá, al que dedicamos un artículo anterior, pero la satisfacción de entregar arte inevitablemente se coloca. Y es que se trata de promover la sensibilidad artística para que el mensaje, por diverso que sea, tenga oídos.

Pensemos entonces en todos aquellos espacios que se pueden aprovechar y llevemos allí lo más genuino del movimiento musical underground en Cuba. Démosle recursos al público para que su crítica nos haga crecer como artistas y nuestro arte los haga mejores personas.

Mejor en Banda



Con la certeza del encuentro y los pasos perdidos, bajo el abrasador calor de agosto, una jornada más nos sorprendió en las calles de La Habana en busca de jóvenes talentos para la música. Entre rostros sonrientes de niños y miradas abstraídas de ancianos, coincidió el itinerario cotidiano con Efraín Cuza Hernández, cuyas perspectivas, ni decadentes ni primerizas, pronto dejaron al descubierto un enfoque ascendente que aspira, como el sol del verano, a colgarse del cenit.

Sin titubeos y agradecido por la oportunidad que le brindó PMU, se dispuso a conversar sobre su experiencia musical y a discutir algunos criterios personales respecto a las debilidades de la producción incipiente actual. Hoy destina sus aptitudes a empujar hacia la fama a Habana Band, grupo de la capital que le escogió para ser su director, desde que surgió como proyecto el 12 de febrero del 2012. Armonizando a doce integrantes con piano, flauta, bajo, trombones, congas, güiros y *drums*, además de tres cantantes, el conjunto promueve la salsa y la timba, aunque logran un estilo auténtico que en ocasiones les lleva a derivar en la fusión.

De diversa formación, académica o aficionada, sus miembros decidieron juntarse para “comenzar una orquesta de salsa, pues resultaría llamativo una agrupación de este género compuesta en su mayoría por jóvenes músicos, interpretando obras de alto nivel del repertorio nacional”, afirma Cuza. La idea partió de los integrantes iniciales que “formaban parte de un programa de bandas de conciertos, con la intención de contribuir económicamente al equipamiento y accesorios necesarios para un mejor trabajo”.

A pesar de que los artistas procedían de diferentes regiones del país, el grupo se autodeclaró oriundo del municipio habanero 10 de Octubre y optó por un nombre que combinara la profesión de sus fundadores concertistas con la ciudad de origen, de ahí Habana Band.

Marc Anthony, Oscar de León y Mayimbe del Perú por la parte extranjera, y los Van Van, Maykel Blanco y su Salsa Mayor, Elito Revé y Habana de Primera como representantes del patio, han sido durante tres años, sus paradigmas para insertarse en la música popularailable. Si en los orígenes se limitaban a interpretar canciones, realizando algunos arreglos a las más reconocidas, el ejercicio constante les ha hecho capaces de componer sus propias letras, al mismo tiempo que “rescatan temas olvidados por la juventud cubana”.

De la calidad y competencia del trabajo de Habana Band hasta el presente, nos hablan sus presentaciones en escenarios. Le han recibido con éxito la Casa de la Cultura de 10 de Octubre, el Balneario de Güines, la Plaza Principal de San Antonio de los Baños, el reparto Blanca Arena (Bahía Honda, Pinar del Río), la Casa Central del MININT del Cristino Naranjo, el centro recreativo La Cecilia, las fiestas populares de Cuatro Caminos (San Miguel del Padrón).

En poco tiempo, este joven director y sus músicos han encontrado el apoyo principal en amigos y familiares, y aunque las autoridades y organismos relacionados con el mercado cultural han hecho bastante en pos del mejoramiento de la orquesta, pueden todavía hacer mucho más, pues a veces el artista puede llegar a sentirse solo. Entrevistas anteriores colgadas en nuestro sitio, demuestran que no ha sido exclusivo de los jóvenes tener que lidiar con el burocratismo y el papeleo innecesario que empañan la música y desilusionan a quienes quieren representarla. Ser impulsado por un bolsillo prometedor y/o un prestigioso nombre podría abrir enormes posibilidades, incluso a quienes no cuentan con habilidades ni aptitudes musicales. Esto ya lo sabíamos, pero realmente lo frustrante es saber que esas facilidades rara vez se encuentran al alcance de los principiantes. Esta realidad dificulta “las oportunidades para los nuevos talentos y la carente promoción de sus productos, que muchas veces tienen una excelente calidad y son menospreciados o subvalorados solo por no tener un respaldo”. Completan el listado de tropiezos, las carencias materiales y tecnológicas para el desempeño óptimo del trabajo de la orquesta.

Pero jóvenes al fin e incapaces de concebir una derrota, los de Habana Band se aferran al propósito de “a largo plazo, pretender arribar a las primeras posiciones de los rankings nacionales e internacionales en cuanto a música popularailable cubana se trata”.

Entre sus tareas inmediatas está expandir su radio de acción a otras provincias, manteniendo sus acostumbrados espectáculos con una calidad palpable que le ofrezca al público agradables momentos. Y entre otros tantos afanes, creen impostergable “incentivar en la juventud el gusto por géneros tan nuestros como la salsa”. Y lo hacen en nombre del tesoro nacional que es la música. Si algo distingue a esta Isla en el extranjero, además del ron y el tabaco, es el ritmo sonoro que lleva el matiz de la soltura africana y de la pasional herencia española. Es precisamente ese amasijo el que hace que la música cubana “sea una de las más complejas y completas que existen a nivel mundial”, que queda patentizada en su calidad incomparable y su demanda en el mercado internacional. El desafío de hoy es lograr mantener la imagen del alto nivel interpretativo cerrando filas a “los ejecutantes que no siempre tienen una excelente preparación”.

En este sentido, sobre los ritmos actuales, Efraín comenta que fundamentalmente “el reggaetón es un género carente de variedad rítmica y contexto musical, por lo que a veces puede resultar monótono. Pero ojo, existe reggaetón muy bueno, como también existen en otros géneros, ejemplos muy malos y cuestionables”. La clave está en lanzar al público un contenido positivo que favorezca el desarrollo de un escenario apropiado para la juventud y la educación de la sociedad. Por eso el compromiso que tiene la orquesta es principalmente “ofrecer en sus temas una enseñanza, representar la vida de la sociedad cubana con sus principales valores morales y, sobre todo, fomentar en la juventud el amor por los ritmosailables nacionales. Deseamos brindar lo mejor de nosotros día a día para producir música de gran calidad y que el público disfrute, porque a ellos nos debemos”.

Talento y constancia: la clave del éxito



Todos desde pequeño le llaman El Viti, pero su nombre real es Víctor Herrera García. A sus 21 años de edad se encuentra pasando el Servicio Militar Obligatorio, pero antes de ello ejercía como tornero en la Empresa del Vidrio. Su sueño es cantar en grandes escenarios y ser reconocido internacionalmente, por eso cuando voy a verlo, se encuentra ensayando para una presentación que hará al día siguiente en la peña que se realiza los segundos jueves de cada mes, en la Casa de la Cultura de La Lisa, municipio Habanero.

PMU: ¿Cuánto tiempo llevas en el servicio?

El Viti: Como 5 meses ya. Ha sido muy duro, pero nada, aquí estoy. Eso sí, la música la sigo llevando conmigo.

PMU: Háblame de tu música, ¿Qué haces? ¿Cómo la haces? ¿En qué te inspiras?

El Viti: Bueno, me gusta hacer música fusión y me inspiro en cualquier cosa que pase, porque toda vivencia sirve para hacer una canción. Además, siempre hay amigos que me ayudan y que me han dado el empujón para hacer un grupo para cantar.

PMU: ¿Qué artista nacional e internacional ha influido en ti a la hora de hacer e interpretar tu música?

El Viti: Internacionalmente no tengo otro ídolo que no sea Michael Jackson. De la casa, la verdad no lo tengo claro. Para hablar claro, creo que ninguno me llena.

PMU: ¿Qué aspiras en tu vida? O sea, cuéntame de proyectos para el futuro y presente.

El Viti: Aspiro a ser un buen cantante, y me gustaría ser un artista reconocido mundialmente. Ahora mismo estoy trabajando arduamente en un grupo que quiero hacer. Y estamos trabajando en una canción muy complicada, pero a la vez muy bonita, y como proyecto futuro tenemos nuestro primer disco.

PMU: ¿Dónde te has presentado y te presentas en la actualidad?

El Viti: Bueno, eso de las presentaciones ha sido un problema. Como no soy reconocido ni tengo dinero, se me cierran múltiples puertas en la vida, pero nada, aquí estoy presentándome en el Teatro Astral, en la Casa de la Cultura de Arroyo Arenas, y por desgracia, actualmente no me presento fijo en ningún sitio. Espero que esta suerte cambie pronto.

PMU: ¿Quién o quienes te han apoyado en tu vida artística?

El Viti: Principalmente Marcelo, mi mejor amigo, que siempre está ahí cuando lo necesito. Creo que sin él no hubiera, tan siquiera, empezado en el mundo musical. Y bueno, mi madre querida, a ella no la puedo dejar de mencionar. Pero en general no me puedo quejar del apoyo de mis amistades, a ellos les debo mucho...

PMU: ¿Obstáculos y dificultades?

El Viti: ¿Dificultades? Pues claro que he tenido muchas, pero la principal ha sido la falta de presupuesto. Todo el mundo sabe que el que no tiene dinero en este país, no avanza, incluso teniendo talento. Otra cosa que te frena es la falta de amistades en la farándula, sino tienes a alguien por allá arriba que te dé un empujón, se te va el barco. Con esto no hago una crítica al sistema ni al país, creo que más bien es un problema contextual de las personas. Creo que hay que trabajar más en los valores sociales para erradicar este tipo de comportamientos.

PMU: ¿Qué crees sobre la música cubana actual?

El Viti: A mí en general me gusta, como todo hay cosas buenas y malas, es algo inevitable, pero por ejemplo, me gusta mucho lo que están haciendo Los Ángeles de la Habana, ya que su ritmo es *house* con alguna que otra fusión. ¡Vaya, es algo innovador en la música cubana, no es lo mismo de siempre!

PMU: ¿Qué opinión tienes a cerca del *rap*?

El Viti: Para ser honesto, no es lo mío, pero siempre he visto que es un género muy serio y es importante que se defienda, y se use como un medio más de comunicación para el pueblo. El *rap* en sentido general es un gran movimiento y debe vivir, pues sus letras exponen mensajes que otros géneros no se atreven a hacer. Eso sí, algunos deben velar por la calidad de sus escritos, pues en ocasiones son demasiados agresivos y pueden perder público, además de herir sensibilidades.

PMU: ¿Para ti, cómo deberían ser las letras de las canciones?

El Viti: Ya lo decía anteriormente, que no sean groseras. Vaya, que lo que vayan a decir lo digan de una forma que no sea ordinaria ni mal educada, siempre que tengan el límite de hasta dónde se puede llegar, porque existe un respeto hacia el público que escucha.

PMU: Hablando de público, ¿Qué compromisos tienes con ellos?

El Viti: Bueno, artísticamente hablando, que el pueblo disfrute y siempre dar lo mejor de mí en cada canción y presentación que haga. Y desde mi forma de ver la vida, esto es lo que deberían hacer todos los artistas que se respeten.

PMU: ¿Me podrías comentar sobre la mayor experiencia que hayas tenido en tu vida?

El Viti: Mi mayor experiencia fue un día en un teatro que estaba repleto, era como una peña en la que iba a cantar como solista, ese día estaba muy nervioso, pues estaba mi madre, mis amigos y mucha gente que no conocía y que vinieron de invitados. Gracias a Dios todo salió como esperaba y a medida que pasaban las canciones, me iba relajando. Ese día marcó una pauta en mi carrera, pues a partir de ahí le entro al público mucho más relajado y con más confianza de lo que puedo hacer para ellos.

PMU: Para terminar, ¿Tienes entre manos algún consejo que quieras dar a los cantantes urbanos como tú?

El Viti: Bueno, que aunque es verdad que en el camino de cada artista cubano siempre se van a interponer cosas difíciles, uno debe ser un luchador y sobre todas las cosas, imponerse y superarlas. nunca aceptar la derrota como una respuesta, la rendición de tus convicciones no debe ser una opción en la vida de nadie. Otro consejo sería que hagan letras con valor, piensen lo que escriben y si no tienen el talento, busquen a alguien que se las haga. La gente merece respeto y con respeto debemos llegar a la gente, valga la redundancia. Y como último, pero no menos importante, es que para mí el secreto del éxito está en el talento y la constancia, pues como bien dice el dicho: tanto va el cántaro a la fuente hasta que se rompe, ¿o no era así?.

El underground también tiene sus videoclips



“...El videoclip es un género audiovisual que surge para promocionar la música popular urbana, con la intención de hacer llegar una canción a un gran número de espectadores (posibles compradores) sin que la presencia del artista sea necesaria en un escenario o un plató de televisión...”. (1)

La historia del videoclip se remonta a la década de los 40 del siglo XX, cuando aparece el Panoram, que funcionaba como una especie de jukebox o rocola, como era conocida en México; diferenciándose sólo por el hecho de que el

Panoram poseía una pantalla en blanco y negro que proyectaba imágenes del artista escogido. En 1960 aparece en Francia el Scopitone, una versión mejorada del Panoram. Este ofrecía una serie de innovaciones, pues no solo proyectaba las imágenes a color en una pantalla de 16 pulgadas y en 16 mm, sino que además, les daba una secuencia a las mismas para que tuvieran una relación con la letra de la canción seleccionada.

No fue hasta 1975 que surgió el videoclip como se le conoce en la actualidad. “Bohemian Rhapsody”, de la banda de rock británica Queen y dirigido por Bruce Gowers, es considerado el primer videoclip de la historia, teniendo como referencia a filmes como “A hard day’s night” o “Help”, de Los Beatles. El salto para este trabajo audiovisual tuvo lugar el 1ro de agosto de 1981, cuando comenzaron las transmisiones de MTV, primer canal dedicado a la música durante las 24 horas del día.

A mediados de la década de los 80 se comenzó en nuestro país un análisis de este lenguaje audiovisual, pero alejándose de la estrategia comercial con la que la industria discográfica lo utilizaba internacionalmente. El primer paso fue la creación del Taller de Video de la AHS en 1987, para luego surgir programas que difundían videoclips nacionales aunque con muy poca sistematicidad. Ya a finales de los 90 surgieron programas como “Hecho en casa” o “El patio de mi casa es...”, que nos

mostraba el trabajo audiovisual aún experimental de artistas como Moncada, Síntesis y Carlos Varela.

En la actualidad, el videoclip se ha convertido en el medio de difusión visual que emplean los artistas para promover su obra. Si bien hacer este tipo de trabajo siempre ha sido un tanto complicado, ahora lo es mucho más. Para cualquier artista, dicha tarea representa un gasto financiero enorme, sobre todo cuando no tienes una empresa discográfica que respalde tal salida económica.

Para los artistas underground, se podría decir que producir un videoclip es casi una utopía. La mayoría de estos artistas no son remunerados por sus presentaciones y por tanto no cuentan con un presupuesto para la producción audiovisual. Además, para ser escuchados tienen que pasar su música de USB en USB para así difundirla entre su círculo de amistades, que rompe las barreras de cualquier tecnicismo. Por tanto, podemos concluir que lograr un producto audiovisual para promover su obra es una tarea titánica.

A diferencia de otros géneros, el *hip hop* se identifica por brindarnos una gama de variedad partiendo de un mismo tema, sea este la problemática social o la cultura africana, sin mostrarnos una y otra vez carros de último modelo ni mujeres que cumplan los cánones de belleza implantados por estándares consumistas. Podríamos pensar que el desarrollo de las nuevas tecnologías podrían propiciar trabajos pobres, sin embargo, es todo lo contrario. En estos últimos meses he tenido la oportunidad de disfrutar de varios videoclips de rap y puedo dar fe de la calidad que estos poseen, entre ellos puedo mencionar “Un ratico arriba un ratico abajo” de Rebelde’ Malcoms con la dirección de Raudel Hoyo, y “En realidad” de Bárbaro “Urbano” Vargas, dirigido por Michel Deschapel’s (Cuvasa), ambos de producción reciente.

Por qué no gozamos de ellos en los medios de difusión televisiva es algo cuestionable, pues cualquiera podría llegar a pensar que estos trabajos ni siquiera existen, y entre nosotros, nada mejor que un videoclip de *hip hop* para representar la verdadera idiosincrasia del cubano. Ellos están ahí esperando ser vistos. Claro, contando hoy con un sitio web diseñado para subir y compartir videos como YouTube no nos extrañaría que la televisión quedara en un segundo plano. Siendo este sitio una opción de inmensas posibilidades, no es de extrañar que se pierdan por el camino las llaves de las tantas puertas del programa “Lucas” para dichos videos. Quedaría entonces que alguien las encontrara, pero ya eso sería una asignatura pendiente.

(1) *El videoclip del siglo XXI: el consumo musical de la TV a la Internet*, Viñuela Sánchez, Eduardo

El termómetro



Jhoan Baby
Nunca digas no (2015)

El gran jazzista Louis Armstrong dijo: “Hay sólo dos maneras de resumir la música: es buena o es mala. Si es buena, no te ocupes de nimiedades; simplemente gózala”. Considero que de todos los discos independientes que han llegado a mis manos, uno de los que más ha apostado por el deleite que proporciona cultivar la buena música es, sin lugar a dudas, *Nunca digas no*, de Juan Ramón Mendieta Báez, más conocido en el gremio alternativo cubano como Jhoan Baby, quien está al frente del proyecto artístico-musical nombrado Joband.

Compuesto por 13 temas y con la utilización de la denominada *world music* (una categoría definida por una suerte de pastiche musical, entre los que se encuentran géneros y estilos como el *jazz*, *pop-rock*, *reggae*, *rap*, música electrónica, *soul*, *funk*, así como la inserción de géneros folclóricos y étnicos no occidentales), dicho fonograma expresa una búsqueda profunda de sonidos globales y posmodernos. Cabe destacar el empleo de un discurso religioso en temas como “Cuando todo va mal” y “No apagues tu luz”, en pos de una alabanza al dios creador. En ese mismo sentido, la voz de Jhoan, con un registro de tres octavas y media que oscila entre bajo y tenor, logra evocar en canciones como “Mundo al reversa”, “Estrella bajo el mar” y “Muévelo, baby”, los cantos de las iglesias afroamericanas y para algún que otro fan, puede que su voz grave les recuerde la de ese gran músico llamado Barry

White.

La canción titulada “Latinos todos” constituye algo digno de valorar, pues aunque los dos criterios especializados más extendidos acerca de la world music plantean que ésta deviene código resistente ante la cultura occidental dominante o que simplemente funciona como otra de las múltiples formas de sujeción y explotación del imperialismo cultural anglosajón, es puesto en evidencia la defensa de un sentimiento autóctono, originario. “¡Ay, latinos en movimiento! Ya empezó este show que te pone ardiente. Latinos todos, unidos todos, siempre ten presente (...) Latinos todos, somos súper diferentes. En este sentido, Latinos...” se une a la larga lista de canciones que abogan por este sentimiento emancipatorio, tan común en los discursos contraculturales y regionalistas. No olvidemos también los temas “Latinoamérica”, de Calle 13, o más recientemente “La gozadera”, por Gente de Zona a dúo con Marc Anthony.

El *track* que da nombre al disco es fascinante, pues siempre se agradece el ensalzamiento de un discurso que abogue por la defensa de la ilusión, por el no abandono de las utopías en esta era tan marcada por lo material. Los *riffs* de guitarra y la voz de un músico tan reconocido como Ernesto Blanco, apoyan y engrandecen esta creación musical. En “Habana Mix”, “Volver a tenerte”, “Nada va a cambiar”, es palpable la influencia de espíritus sonoros como Orishas, Nneka, Al Green, JC Brooks & the Uptown Sound, Curtis Mayfield, Asa, Irakere, Kanye West, Cee Lo Green, Jamiroquai, Robert Glasper, Duffy, Weeknd, Frank Ocean, Djavan, entre otros.

Un elemento que no puede dejar de mencionarse es el impresionante tratamiento del sonido en todas y cada una de las canciones que conforman esta producción discográfica. La escucha en esta era digital se ha vuelto muy complicada, pues las maneras en que un álbum musical se produce, suena y consume, han cambiado drásticamente. No es un secreto para nadie que muchos de los discos independientes que se elaboran actualmente proceden en su gran mayoría de artífices autodidactas, sin estudios académicos. Esto no sucede con *Nunca digas no*, pues al parecer, su director es consciente de la llamada “guerra del volumen”, marcada por la tendencia de la industria musical a elevar cada vez más el volumen de las canciones, pues el objetivo es que sobresalgan por encima del ruido ambiental (autos, fábricas, bocinas, celulares, ipods, etc.) Muchas de las grabaciones independientes, alternativas, se producen con el denominado “cero digital”, una amplitud de onda por encima de la cual el sonido emerge distorsionado. El sonido en sí mismo conlleva una filosofía, un respeto, una manera de hacer, que Jhoan Baby y sus músicos dominan de forma consciente, y esto se agradece sobremanera.

Vale distinguir el gran tema “Si te vas”, a dúo con Lou, toda una obra maestra del R&B contemporáneo. También resulta interesante y acertada la utilización de la colaboración o *featuring* con diversos cantantes y músicos (tendencia bastante marcada en los discos independientes cubanos) como Haydee Soul, Súper David, Lou, Ernesto Blanco, Yaso, Patri Sevilla, Alensa Jai, Pa Weit, Jissel, Yosmel Valdés (DJ) y Ahmed López (saxo).

Nunca digas no es un fonograma digno de colección y respeto, ya que su principal valor radica en la imagen transmitida, que se traduce en el hecho de pensarnos como sujetos globales gracias al poder de la música y las ideas, a pesar de los accesos limitados.

Temas:

1. Intro. Gracias
2. No pares baby (Feat. Haydee Soul)
3. No apagues la luz (Feat. Alensa Jai)
4. Nunca digas no (Feat. Ernesto Blanco)
5. Mundo al reversa (Feat. Jissel)
6. Estrella bajo el mar
7. Volver a tenerte (Feat. Pa Weit)
8. Nada va a cambiar
9. Cuando todo va mal
10. Latinos todos
11. Habana Mix (Feat. Yaso & Patri Sevilla)
12. Muévelo baby
13. Si te vas (Feat. Lou)

Palamúsica Underground (PMU) es una publicación empeñada en otorgarles espacio nacional e internacional a los creadores y artistas musicales del ambiente musical underground cubano. Publicamos artículos semanales, críticas de discos, noticias y fotos de conciertos, descargas y mucho más en nuestro sitio digital www.palamusicaunderground.com.

Para mantenerte al día por nuestro servicio de correo electrónico sobre las últimas noticias de PMU, suscríbete a nuestro boletín electrónico a través de www.palamusicaunderground.com, o escríbenos a pmu@palamusicaunderground.com y pide que te agreguemos a nuestra lista de envío.

Para mantenerte al día por SMS de los próximos conciertos underground, suscríbete a nuestras notificaciones de SMS a través de www.palamusicaunderground.com, o deja una llamada perdida al número 5-315-4326. Si en algún momento deseas salir de la lista, puedes hacerlo enviando un SMS al mismo número con la palabra SALIR.

También tenemos un buzón de voz donde puedes escuchar de manera gratuita los próximos conciertos haciendo una llamada al número 5-380-5446.

Si eres artista o fanático y deseas contribuir con PMU, tus noticias y artículos originales son bienvenidos. También nos interesan tus opiniones, comentarios y sugerencias. Solo escríbenos a través de www.palamusicaunderground.com, o a pmu@palamusicaunderground.com.

¡Ahora también estamos en el paquete semanal!